

## **LA ETAPA DEL POLIZÓN PROFESIONAL**

**Michael Heads**

**P&I ASSOCIATES (PTY) LTD**

Durante los últimos 15 años hemos sido testigos de un cambio en el mercado que ahora ha visto la llegada de la etapa del polizón profesional.

En la conferencia del Grupo Internacional de P&I que se celebró en Ámsterdam en 2009 planteamos nuestras preocupaciones e informamos sobre las dificultades con las que se enfrentan los armadores una vez están a bordo de los buques, su desembarco de los buques y el incremento de los costes en los que incurren tanto los armadores como los clubes de P&I con el fin de resolver los casos de polizones.

Uno habría esperado que para el año 2015 el número de polizones que pueden acceder a los buques hubiese disminuido ahora que el PBIP ha sido implementado en su totalidad y tenemos seguridad portuaria adicional que incluye puertas, barreras, control de acceso, vallas, guardas de seguridad y cámaras.

Sin embargo, y a pesar de estas medidas adicionales, ¿cómo pueden tantos polizones ser capaces de acceder a los buques – sin restricciones en numerosas partes de África y por qué no hemos visto una disminución en su número?

A partir de entrevistas a los polizones y observaciones en los alrededores de puertos sudafricanos nuestras investigaciones revelan que existe una red organizada operativa que ayuda a los polizones a acceder a los puertos y luego a los buques. Esta recopilación de información ha puesto de manifiesto que en el este, sur y oeste de África nos hemos alejado de la etapa de personas privadas de derechos que buscan una vida mejor a la etapa del polizón profesional. Este último es alguien que considera ser polizón como un medio de ganarse la vida.

Estos profesionales trabajan en los sindicatos y comparten información. Saben cuándo y cómo acertar para lograr su objetivo.

- A altas horas de la noche o primeras horas de la mañana
- La ropa se confunde fácilmente con los Grupos de Estibadores
- Los colores no se ven fácilmente por la noche
- Generalmente suben por los cabos de amarre, pasarelas y se esconden en contenedores vacíos.
- Muchas personas que trabajan en el buque permiten a los polizones que se incorporen
- Pagan dinero a los trabajadores portuarios y estibadores para que les permitan acceder a bordo o a los contenedores vacíos
- Coordinan el avituallamiento para una parte del viaje

Las leyes de inmigración en Sudáfrica se gestionan en términos de nuestra Ley de Inmigración. Bajo esta ley, el Director General del Ministerio del Interior puede emitir directrices políticas. En este sentido, el Director emitió una directriz política relacionada con polizones y bajo esta directriz si cualquier persona ilegal accede al buque esa persona automáticamente se considera un polizón a menos que se pueda comprobar que la persona es un ciudadano sudafricano o que la persona subió a bordo del buque en un puerto sudafricano.

Nunca hemos tenido un polizón de Sudáfrica. Los extranjeros que vivían legalmente en el sur de África y que estaban inscritos en el Ministerio del Interior fueron retirados de los buques y considerados como intrusos. La red organizada de polizones pronto se dio cuenta que si los encontraban a bordo de un buque en posesión de este documento simplemente significaba que debían abandonar el buque ya que los considerarían intrusos y serían entregados a las autoridades para su enjuiciamiento bajo la ley local. El polizón no habría cumplido su objetivo y el armador habría obtenido una prórroga.

Tal y como trabajan los sindicatos pronto se reorganizaron y descartaron o dejaron el documento/permiso con un amigo antes de acceder al buque. Sin pruebas suficientes para rebatir el duro enfoque de los funcionarios de Inmigración de Sudáfrica los intrusos lograron su objetivo y fueron clasificados como polizones.

De todos es sabido que la dificultad para repatriar y resolver casos de polizones no es un tema que se discute en una cena. Los polizones, especialmente los polizones profesionales, pueden ser excepcionalmente agresivos en sus exigencias y en la forma que esperan ser tratados. El polizón profesional es culto y conoce que países están preparados para ayudar en la resolución de casos de polizones y que países protegen a los polizones. Sabe dónde y cuándo puede crear dificultades con el fin de crear un mayor impacto. No es raro que un polizón llegue a una puerta de embarque y monte una escena antes de abordar el avión. Saben cuál será la reacción de las aerolíneas y del personal de seguridad a la situación. No tienen miedo a las repercusiones de sus acciones. El conocimiento es el poder.

Parte del objetivo y de la estrategia del polizón es esconderse para exigir dinero al armador y poder regresar a casa rápidamente y en silencio. A menudo los armadores se niegan a pagar este dinero o dietas de desplazamiento. Los polizones profesionales conocen perfectamente las reglas del juego, entienden las tácticas del juego y saben la manera de ganar el partido. Pocas veces estos polizones han jugado por primera vez. Saben lo que esperan así como el resultado.

En la mayoría de los países que permiten que desembarquen polizones, y Sudáfrica no es una excepción, si el polizón se niega a subir al avión para ser repatriado a casa, entonces debe volver al buque. A menudo el aeropuerto internacional está alejado del puerto donde el polizón ha desembarcado. Los polizones pueden haber estado a bordo del buque durante un largo período de tiempo mientras el corresponsal de P&I ha intentado obtener un documento de viaje. Los polizones conocen los costes relacionados y la dificultad que entraña al armador que estén a bordo.

Hemos vivido de primera mano las tácticas utilizadas por los polizones desde quitarse la ropa en la puerta de embarque hasta incluso tirar heces a las escoltas. Las compañías aéreas tienen en vigor estrictas políticas en relación a utilizar sedantes o restricciones para enfrentarse a polizones rebeldes. También hemos conocido polizones que han sido repatriados desde largas distancias a países en África con un comportamiento agitado y agresivo exigiendo dinero antes abordar el avión con destino la etapa final de su viaje. Llegan a estos aeropuertos sabiendo que si no se cumplen sus demandas van a ser devueltos al país de partida y embarcados en el buque lo que supone importantes gastos para el armador. El polizón profesional sabe cómo jugar y ganar.

Entonces, ¿cómo van a ganar el juego los armadores en esta era moderna a los polizones? La respuesta es, que tan pronto como el polizón sea capaz de acceder al buque, el armador va a perder.

Para ganar los armadores deben estar por delante en el juego y deben aprender a defender sus buques de los ataques de los polizones.

Es mejor prevenir que curar. Impedir que los polizones suban a bordo es mucho más fácil que tratar de desembarcarlos y es mucho menos costoso.

En este sentido los armadores deben considerar contratar guardas privados para que controlen la pasarela de tierra y monitoricen la seguridad en cubierta.

Deben llevar a cabo, de manera adecuada y coordinada, búsquedas de polizones antes de la salida. El buque debe permanecer en puerto hasta que la búsqueda, que debe ser metódica y sistemática, haya finalizado.

Entre otras medidas adicionales se incluyen:

- Recomendar a los armadores contraten seguridad privada para vigilar el muelle.
- Informar a la seguridad del buque que se sitúen en su escritorio en la parte inferior de la pasarela.
- No permitir el paso a bordo a ninguna persona que no tenga un permiso del puerto. Cada visitante debe tener autorización PBIP.
- Todos los visitantes deben entregar su permiso del puerto a seguridad y deben recoger el mismo cuando salgan del buque.
- Si encuentran a alguien que no debería estar a bordo del buque lo deben llevar inmediatamente a la parte inferior de la pasarela (no al despacho del buque) y deben ponerse en contacto con seguridad portuaria para informar que la persona bajo su custodia en la parte inferior de la pasarela intentó subir a bordo del buque pero no tiene un permiso del puerto.

La etapa del polizón profesional no va a desaparecer a menos que el problema se ataje en la pasarela o en los cabos de amarre. Las líneas de batalla se han delineado y, en este momento, los únicos ganadores son los polizones. Es hora de que los armadores tomen nuevamente el control de sus buques.